

ENTRE LA FOTO Y QUIEN MIRA.

*Una imagen muestra algo.
Quien la observa completa lo que falta.*

Percepción, memoria, prejuicios, imaginación y contexto. Un dossier para acompañar el juego «8 fotos. 8 preguntas.»

00

Una fotografía nunca llega sola

Cuando mirás una foto no llegás con los ojos vacíos. Llegás con lo que viviste, con los lugares que conocés, con las personas que te recuerda, con lo que escuchaste decir sobre ese tipo de escenas. Todo eso entra antes que la imagen.

Por eso dos personas pueden mirar la misma fotografía y ver cosas distintas. No porque una tenga razón y la otra no, sino porque cada una la completa con su propia historia.

Este dossier no habla de cámaras ni de técnica. Habla de lo que pasa *entre* la foto y quien la mira.

Está pensado para acompañar el carrusel «**8 fotos. 8 preguntas.**» Si todavía no respondiste, volvé y hacelo antes de seguir leyendo. Después vas a entender por qué.

No buscamos acertar. Buscamos mirar.

CÓMO ESTÁ ARMADO

01	Lo que está en la imagen	describir sin interpretar
02	Lo que agregamos nosotros	memoria, emoción, prejuicio
03	El fuera de campo	lo que no vemos pero imaginamos
04	Lo que decidió el fotógrafo	encuadrar es elegir
—	Método y ejercicios	para practicar con cualquier foto

01 Lo que está en la imagen

Lo primero es lo más difícil: **describir sin interpretar**. Personas, objetos, luz, gestos, espacio. Solo lo que cualquiera podría señalar con el dedo.

Parece fácil, pero casi nadie lo hace. El cerebro salta directo al significado. Vemos «un hombre enojado» antes de ver «un hombre con la boca abierta y el brazo extendido». La primera frase es una conclusión. La segunda, una descripción.

Describir primero no le quita emoción a la foto. Te obliga a mirarla de verdad antes de decidir qué te pasa con ella. Y muchas veces aparecen cosas que la primera impresión había tapado: un objeto en un rincón, una mirada que va para otro lado, una luz que no cuadra.

EN EL CARRUSEL

05 ¿Quién está mirando a quién?

Camarógrafos con auriculares, periodistas con micrófono, policías de espaldas, paraguas, lluvia. Casi todos miran hacia un punto que queda fuera del cuadro. Una sola persona mira a la cámara. Eso está en la foto: no hace falta imaginarlo, alcanza con verlo.

07 ¿Qué pesa más en esta imagen?

Botas de goma hundidas en cemento fresco, palas cargadas, manos. Ningún rostro. Antes de responder qué pesa, conviene hacer el inventario: el material ocupa casi todo el encuadre, y las personas aparecen solo por partes.

Probá: elegí una foto y escribí cinco frases que empiecen con «Hay...». Ninguna puede tener una palabra que exprese emoción.

02 Lo que agregamos nosotros

Una foto no tiene sonido, ni temperatura, ni olor, ni una intención declarada. Todo eso lo ponemos nosotros.

Quien escucha el chirrido de una amoladora frente a una imagen muda no está viendo: está recordando. La memoria hace el trabajo que la foto no puede hacer.

Lo mismo pasa con las emociones, las causas y las consecuencias. Decimos «está cansado», «está en peligro», «están tristes». A veces acertamos. Pero la foto, por sí sola, casi nunca lo demuestra. John Berger lo planteaba en *Modos de ver*: lo que sabemos y lo que creemos cambia la manera en que vemos.

EN EL CARRUSEL

01 ¿Qué sonido tiene esta foto?

Ninguno. Todo lo que escuchaste lo trajiste vos.

03 ¿Dónde está el peligro?

En las chispas, en el disco, en el humo... o en lo que sabés sobre amoladoras. Alguien que nunca usó una puede no ver peligro en absoluto.

04 Una palabra para esta foto.

Dos perros durmiendo, uno con la cabeza apoyada sobre el otro. Ternura, compañía, calle, abandono, descanso. Cada palabra dice más de quien la eligió que de los perros.

08 ¿Qué puede contar un cuerpo sin rostro?

Sin cara, completamos la identidad con lo que tenemos a mano: la edad que suponemos, el lugar que imaginamos, la historia que nos inventamos. Acá es donde más aparecen los prejuicios.

La memoria hace el trabajo que la foto no puede hacer.

03 El fuera de campo

Toda fotografía es un recorte: un rectángulo que separa lo que se ve de todo lo demás. Y ese «todo lo demás» no desaparece. Sigue funcionando en nuestra cabeza.

El cine lo llama **fuera de campo**. En fotografía tiene dos dimensiones:

En el espacio. Lo que quedó a los costados, arriba, abajo, detrás de quien hizo la foto. Hacia dónde miran los personajes y qué hay ahí.

En el tiempo. Qué pasó un segundo antes y qué va a pasar un segundo después. La foto congela un instante, pero nosotros no podemos evitar ponerle un antes y un después.

EN EL CARRUSEL

02 ¿Qué pasó antes?

Una rueda con pasto creciendo entre los rayos. La foto no muestra ningún hecho, pero nadie la mira como un instante: todos imaginan un tiempo largo. Abandono, espera, una carrera que terminó hace mucho.

06 ¿Qué está por pasar?

Un hombre señala y grita. A su alrededor, celulares en alto. Todos miran hacia algo que no vemos. La foto es pura anticipación: la respuesta está fuera del cuadro y fuera del tiempo.

05 Otra vez

La foto de los camarógrafos también es fuera de campo: lo que todos están registrando no aparece.

Lo que no se ve también está en la foto.

04 Lo que decidió el fotógrafo

Antes de que alguien complete una imagen, alguien la recortó. El que mira completa, pero el que fotografía elige qué queda afuera.

Susan Sontag lo dijo en *Ante el dolor de los demás*: fotografiar es encuadrar, y encuadrar es excluir.

Cada decisión orienta la lectura. Dejar el rostro afuera. Mostrar solo las botas. Poner la rueda en primer plano y cortar el auto. Elegir el instante exacto del grito. No son accidentes: son preguntas que el fotógrafo le deja a quien mira.

Por eso el fuera de campo no es un vacío. Es una herramienta. Una foto que lo explica todo no deja lugar para el otro. Una que deja una puerta abierta lo invita a entrar.

Para quien fotografía, la pregunta cambia. Ya no es solo *qué quiero mostrar*, sino **qué quiero que el otro complete**.

Una foto que lo explica todo no deja lugar para quien mira.

Mirar en tres pasos

Un método simple para usar con cualquier fotografía: la tuya, la de un maestro o la que te aparece en el celular.

1

DESCRIBIR

¿Qué hay?

Solo lo que se puede señalar. Personas, objetos, luz, gestos, espacio. Sin palabras que expresen emociones.

2

SEPARAR

¿Qué le agregué yo?

Anotá los sonidos, emociones, causas e historias que pusiste vos. Marcá cuáles demuestra la foto y cuáles no.

3

PREGUNTAR

¿Qué falta?

Qué quedó fuera del encuadre, qué pasó antes, qué pasará después. Y por qué quien la hizo dejó eso afuera.

Hacelo con las ocho fotos del carrusel y después leé los comentarios de otros. Las diferencias entre respuestas son el material más interesante: muestran todo lo que cada uno trae consigo.



Ejercicios para entrenar

01

Inventario ciego

Describe una foto a alguien que no la vio, solo con frases que empiecen con «hay». Después mostrásela y preguntale qué se imaginaba.

02

Tres títulos

Poné tres títulos distintos a una misma imagen. Mirá cómo cambia la lectura sin cambiar un solo píxel.

03

El sonido

Elegí una foto tuya y anotá qué sonido tiene. Después preguntale a otra persona. ¿Coinciden?

04

Afuera a propósito

Hacé una foto donde lo más importante de la escena quede fuera de cuadro, pero que igual se entienda que está ahí.

05

Sin rostro

Retratá a alguien sin mostrar su cara. Contá quién es solo con el cuerpo, las manos, los objetos y el espacio.

06

Antes, durante, después

Hacé tres fotos de una misma situación. Elegí una sola. ¿Cuál deja más para completar?

UNA IMAGEN MUESTRA ALGO.

QUIEN LA OBSERVA COMPLETA LO QUE FALTA.

Volvé al carrusel, elegí una foto y escribí el número y tu respuesta en los comentarios. Después mirá qué respondieron los demás.

SEGUÍ ENTRENANDO LA MIRADA

entrenarlamirada.com · [@emilianodelaire](https://twitter.com/emilianodelaire)

EMILIANO POLITANO / DEL AIRE